

# DEL BAÚL DE LOS RECUERDOS

COMENTARIOS DE FRASES DE  
EDUCADORES MARIANISTAS  
PARA CADA SEMANA  
DEL CURSO 2017 - 2018

Acabo de acordarme que tenía esto guardado y, por eso, lo titulo "En el baúl de los recuerdos". Pero se puede cambiar si se estima mejor otro.

Se me ha ocurrido que, cuando estamos en el bicentenario, alguno podría sacarle partido. Si sirve, bien; si no, no pasa nada.

Escrito por:  
Ignacio Otaño, sm  
[iotano@marianistas.org](mailto:iotano@marianistas.org)

foro SM



COMPAÑÍA DE MARÍA  
MARIANISTAS

PROVINCIA DE ESPAÑA

09 de junio de 2017

nº .050

# DEL BAÚL DE LOS RECUERDOS

## COMENTARIOS DE FRASES DE EDUCADORES MARIANISTAS PARA CADA SEMANA DEL CURSO 2017 – 2018

**1 octubre 2017:**

*Para el educador, “se trata de sembrar, no de recoger” (Chaminade).*

El desaliento es una gran tentación para el educador. Tanto esfuerzo para que aprendan, para que sean buenas personas, tantos detalles personalizados, y la respuesta a menudo es la impertinencia, el exabrupto, la pose indolente, la resistencia o, por parte de los padres, la incomprensión absoluta.

¿Servirá para algo lo que estoy haciendo? Me gustaría cosechar algún aplauso. Simplemente que al menos se reconociese socialmente mi labor.

No es inútil lo que haces ni mucho menos. Sigue sembrando sin desanimarte. Duerme tranquilo si haces lo que puedes. Ten la seguridad de que lo que tú siembras, aunque la semilla parezca perderse, produce su fruto en el momento y de la forma más inesperados.

**8 octubre 2017**

*“Cuando el niño se siente verdaderamente como en casa, acepta, incluso, un régimen austero y una disciplina exigente” (Kieffer)*

*“Padres permisivos, hijos tiranos”,* es el expresivo título de un libro. Sentirse como en casa no significará que el hijo o la hija puedan hacer lo que quieran, sin limitación alguna.

Hay que saber corregir y decir que no. Y eso en casa y en el colegio. El niño y el adolescente necesitan no quedar al aire que sople en cada momento porque deben saber a qué atenerse y no vivir en la inseguridad. Necesitan del adulto que marque la dirección con cariño y con firmeza. Deja huella en ellos el profesor que es justo, y no justiciero ni arbitrario, el que exige pero comprende, el que no pide imposibles pero sí esfuerzos de superación. Y siempre con la mano tendida de quien está para ayudar y animar. Atención a la persona y reglas de juego claras.

**15 octubre 2017**

*El educador “cuida sobre todo de no rechazar como malo lo que no es del todo bueno”; no recibimos todos la misma medida de gracias ni el mismo destino. Bástale a cada cual ser como Dios lo quiere” (Chaminade).*



09 de junio de 2017

pag. 2

Una mona sacaba del agua un pez para ponerlo cuidadosamente en un árbol. Le preguntaron: “¿Qué haces?”. Respondió: “Quiero salvarlo de morir ahogado”.

Educar, *educere*, en su etimología significa extraer de la persona lo mejor que lleva dentro. Pero no consiste en imponer una personalidad única sino en descubrir las potencialidades de cada uno y darles cauce. Implica una tarea de observación paciente, de ensayo y error, de seguimiento constante de quien debe ser educado.

Sea cual sea el nivel intelectual o humano del chico o la chica, sus fracasos o su respuesta inadecuada a las expectativas del adulto, tiene que sentirse querido incondicionalmente. Somos los ojos, las manos y el corazón del Dios que le quiere sin compararle con nadie.

## 22 octubre 2017

*“Toda escuela, todo colegio que merezca el nombre de casa de educación, debe ser una verdadera familia” (Simler).*

El colegio tendrá que ser una familia que eduque. Hay familias que han dicho adiós a la educación, se conforman con evitar los conflictos y esperan que las situaciones difíciles se vayan superando sin intervención alguna. Han desistido de educar.

No es ése el modelo familiar de un colegio. Tampoco sirve el modelo de una familia “*sobre-protectora*”, centrada en sí misma, que transmite valores, pero no prepara suficientemente al hijo para enfrentarse a un mundo adverso y diferente al familiar.

El ideal de familia es la que, además de transmitir valores, “*apuesta por la convivencia familiar y la autonomía de los hijos*” (Elzo). El ideal de colegio familiar será también el que, además de transmitir valores, cuida la convivencia y ofrece a los alumnos medios para ir creciendo como personas autónomas.

## 29 octubre 2017

*“El ejemplo de un educador feliz, alegre y optimista ayuda más que todas sus palabras” (Hoffer)*

La felicidad, la alegría y el optimismo no se aprenden en ninguna Universidad ni van inherentes al título académico. Por otra parte, hay circunstancias personales en la vida que hacen difícil transmitir esas sensaciones. ¿Cómo mostrarme feliz, alegre y optimista cuando he sufrido una desgracia, me salen las cosas mal y estoy hecho polvo?

Hay también distintos temperamentos en los educadores: unos son más o menos cenizos que otros, muchos huyen del ji, ji, ja, ja constantes, que pueden resultar artificiales.

Pero, en todo caso, sean cuales sean mis circunstancias personales, tengo que mirar al alumno con ojos positivos, no como enemigo, y debo mostrarle una actitud acogedora y estimulante, no de amargura inabordable.



09 de junio de 2017

pag. 3

## 5 noviembre 2017

*“Todo lo que puede facilitar el encuentro del profesor con el alumno, fuera de la enseñanza ex cátedra, es pura ventaja para la educación” (Kieffer)*

Una verdad de Perogrullo: enseñar es enseñar y aprender es aprender. El profesor tiene que enseñar y el alumno tiene que aprender.

El adulto tiene que ser adulto y no abdicar de la reflexión, del juicio y de la transmisión de conocimientos. La “*cátedra*” es necesaria. Para ser creíble, el educador necesita tener autoridad como enseñante y ejercerla.

Pero aunque no se puede educar sin enseñar, *“es muy posible enseñar sin, a la vez, educar”* (Victoria Camps). Dialogar informalmente con el alumno, bajándose del pedestal de la “*cátedra*”, conocer y ser receptivo a sus inquietudes, a sus ilusiones e ideales, a sus interrogantes, a sus incertidumbres, a sus temores y esperanzas, a sus incipientes criterios de vida, a sus contradicciones, a su dificultad de autocomprensión, etc. es una forma importante de completar la enseñanza con la educación.

## 12 noviembre 2017

*“Para educar a los niños hay que vivir con ellos” (Lalanne)*

A veces se termina la jornada, la semana, el trimestre o el curso bastante hartito de niños. Por mucho entusiasmo que se tenga en la tarea educativa, no siempre es fácil suscribir el optimismo de aquel marianista beatificado, Fidel Fuidio, que afirmaba que, para él, el momento más feliz del día era cuando abría la puerta de clase, por la mañana, para recibir a los alumnos. ¿Mantendría esa afirmación en esos días en que no hay quien los aguante?

No se trata de negarse los momentos en que resulta necesario cortar para no asfixiarse. Pero vale la pena el esfuerzo de *estar con* los alumnos, cerca de ellos. Muy a menudo, lo que habrá que hacer es *observar* para enterarse de cómo es su mundo. Cuando haya que *participar*, hacerlo sin restarles protagonismo, sin pretender gobernar las relaciones espontáneas entre compañeros, sin crear dependencias que maten su iniciativa.

## 19 noviembre 2017

*“Si un educador debe obligar a los niños a estudiar y a esforzarse en corregir sus defectos, ¿no deberá también interesarse por sus juegos y diversiones?” (Lalanne)*

Si la relación profesor-alumno es importante en la educación, también son decisivas las relaciones horizontales entre compañeros. Los juegos, el deporte, las actividades constructivas, las diversiones participadas, el grupo de amigos, todo contribuye a ir asumiendo unos valores y a educarse en ellos. La reacción que produce en los demás, por ejemplo, la trampa en el juego, es un elemento influyente en la cons-

trucción de su moralidad.

El educador no puede vivir ajeno a ese mundo de relaciones horizontales. Si se interesa por lo que es vital para el alumno, encontrará una disposición favorable para ser aceptado. Interesarse, sin estar obligado a ello, por cómo ha ido el partido o el fin de semana, por lo que son sus centros de interés, opinar con franqueza sobre cuestiones que se salen de lo académico, son cosas que pueden facilitar la respuesta positiva al esfuerzo y rectitud que se exige.

## 26 noviembre 2017

*“Las máximas más santas que hagáis llegar a la inteligencia, y que grabéis incluso en la memoria, no llegarán hasta el corazón si no son sugeridas por una voz amiga y familiar” (Lalanne)*

No es verdad que *“la letra con sangre entra”*. Al contrario, se consiguen mejores resultados académicos y se asumen de corazón los valores que se quieren transmitir cuando el educador se acerca al alumno con actitud alentadora, no sistemáticamente condenatoria.

Pero el estudio, por muy ameno que sea, no se podrá confundir con el juego. El mundo de los valores tampoco se llega a asimilar sin esfuerzo. Ser familiar y cercano en la educación no es sucumbir a la mediocridad.

Hay que ayudar al chico y a la chica a asumir las frustraciones inherentes a la vida, y en concreto a su existencia de persona en formación y en desarrollo. Un autoritarismo tiránico, bronco y punitivo no contribuye a ello. Una relación que no sortea ni se salta el deber, pero lo hace humano, ayuda a superar la dificultad, estimula el esfuerzo y permite aportar los mimbres de la felicidad honda y duradera.

## 3 diciembre 2017

*“Sólo el amor es el nervio de la educación, y sólo él puede conciliar la obediencia y la dependencia con la libertad” (Lalanne)*

Amar es preocuparse activamente por la vida y el crecimiento del ser que amamos. Una madre que dice amar a su hijo, pero no está atenta a lo que ese hijo necesita, no le ama de veras, por muy efusiva que sea con él. El amor muchas veces permite intuir esas necesidades, sobre todo psíquicas, del otro aunque éste no llegue a expresarlas con palabras.

Para los educadores, el auténtico amor lleva a no ser complaciente con lo que perjudica la maduración progresiva del otro, aunque se pierda popularidad. Amar significa estar dispuesto a ser momentáneamente menos popular con tal de que el otro no se convierta en esclavo de sus propios impulsos. Amar es ayudar a ser libre, también de sí mismo, y feliz.

**10 diciembre 2017**

*“Ningún alumno se debe creer olvidado, incomprendido o abandonado.” (Simler)*

Hay adultos que llevan la mochila de la vida cargada con la sensación de no ser nadie por haber sido siempre ninguneados. Han pasado su infancia y adolescencia sin que ni padres ni maestros les hayan concedido toda la atención personal que necesitaban.

El colegio no es un aparcamiento para niños ni un sustitutivo de la familia. Pero la realidad es que para algunos niños y adolescentes es el único asidero para no sentirse desamparados. Crear dinámicas para que no sólo participen los más aventajados y brillantes, prestar atención a aquellos que los compañeros evitan, tener los ojos abiertos para ver lo valioso de cada uno y saber valorar a la persona misma, también y sobre todo cuando no brilla. Todo eso puede ser un buen punto para evaluar la propia tarea educadora.

**17 diciembre 2010**

*“En el comportamiento del educador con sus alumnos estará siempre presente, junto a la autoridad del profesor, la tierna solicitud del padre” (Caillet).*

En tiempos de estricta separación de sexos en la educación – Caillet murió en 1874 - a los chicos les daban clase sólo hombres. En ese contexto, hay que perdonar que Caillet se olvide de la mujer y sólo piense en el “padre”, a quien atribuye una “*tierna solicitud*”, que el maestro debe imitar.

Hoy concebimos la educación como propia del padre y de la madre conjuntamente, del maestro y de la maestra, dirigida al alumno y a la alumna. Pero hemos evolucionado hacia un tipo de ‘*matriarcalización*’ de la familia, donde la madre lo es todo y el padre se encuentra desconcertado y sin saber cuál es su papel. Un “*padre confuso*” al lado de una “*madre segura*” (Aldo Naouri). Una inversión de papeles respecto al modelo tradicional.

Sin entrar en más vericuetos, nos quedamos con que el maestro y la maestra deben reflejar esa “*tierna solicitud*” que comparten el padre y la madre. No es blandenguería sino “*solicitud*” que sale del corazón y se concreta en la conducta cotidiana que busca el bien del alumno y de la alumna.

**24 diciembre 2017**

*“En educación, el verdadero educador es, después de Dios, el propio alumno y no yo” (Domingo Lázaro)*

La responsabilidad de educadores puede abrumarnos. ¿Soy yo responsable del presente y del futuro de estos chicos y chicas? Sí y no.



09 de junio de 2017

pag. 6

Es verdad que hay personas que han hecho la elección de una carrera determinada para no toparse con una materia que la actitud de un profesor o profesora hizo odiosa. Y al contrario, la competencia y las cualidades de un buen profesor o una buena profesora han despertado el interés por un camino profesional. Hay quienes reconocen la influencia positiva de profesores y profesoras que tuvieron en el colegio. Otros no ocultan su resentimiento por el trato que recibieron.

Pero la última palabra la tiene la libertad del alumno y de la alumna. Hay que irle educando en elecciones libres y autónomas. Su futuro depende de muchos condicionamientos que no puede controlar ahora, pero está fundamentalmente en sus manos.

### **31 diciembre 2017**

*“Cuando la escuela, el colegio, es verdaderamente una familia, reina en él el espíritu de familia. De un lado hay autoridad, afecto y sacrificio paternal, y de otro, respeto, sumisión y amor filial” (Simler)*

Hace ya unas cuantas décadas que algunos sociólogos predijeron la muerte de la familia. Y, sin embargo, cuando hoy se pregunta a los ciudadanos por las cosas que consideran importantes en la vida, entre la familia, el trabajo, el tiempo libre, los amigos, la política y la religión, las respuestas a las innumerables encuestas son tercas en poner a la familia en primerísimo posición.

Aunque externamente se muestren a menudo rebeldes, los niños y adolescentes sienten la necesidad de la familia. Un colegio que trate de vivir hoy los valores familiares, en lo que tienen de exigencia y de clima de confianza, está haciendo mucho por poner los cimientos de una maduración equilibrada y armónica.

### **7 enero 2018**

*“Todo educador debería crear en torno suyo un clima habitual de cordialidad y gozo” (Hoffer)*

Los niños aprenden lo que ven.

# Si un niño vive criticado, aprende a condenar.

# Si un niño vive con hostilidad, aprende a pelear.

# Si un niño vive avergonzado, aprende a sentirse culpable.

# Si un niño vive con tolerancia, aprende a ser tolerante.

# Si un niño vive con estímulo, aprende a confiar.

# Si un niño vive apreciado, aprende a apreciar.

# Si un niño vive con equidad, aprende a ser justo.

# Si un niño vive con seguridad, aprende a tener fe.



# Si un niño vive con aprobación, aprende a quererse.

# Si un niño vive con aceptación y amistad, aprende a hallar amor en el mundo.

(Filium)

## 14 enero 2018

*“En una atmósfera familiar sana y simpática, el trabajo intelectual deja de ser una carga pesada” (Klements)*

*“Lo que esperamos de una persona repercute en su desarrollo real” (efecto Pigmalión).*

En la enseñanza, las expectativas del maestro o maestra influyen decisivamente en el rendimiento de los alumnos. Esas expectativas se pueden transmitir *“sin palabras”*, por la expresión acogedora del rostro, por el tono de voz amistoso, por los medios pedagógicos que el profesor emplea en bien del alumno.

No es irrealismo viéndolo todo bonito. Hay que ayudar al alumno a ir conociendo también sus limitaciones y a aceptarlas con serenidad y sin pérdida de la estima de sí mismo. El educador que no soporta su tarea, por causa de las lagunas de la persona o del grupo, transmite nerviosismo, agresividad, y eso no ayuda a resolver las dificultades ni a situarse adecuadamente ante ellas. El alumno tiene que sentirse aceptado.

## 21 enero 2018

*“Para despertar la atención y el esfuerzo, hay que provocar la curiosidad por la misma enseñanza y penetrar su actividad con motivos válidos” (Hoffer)*

La clase no es una barraca de feria en que el profesor o profesora tengan la función de entretener y divertir al personal a toda costa.

Los estímulos externos para hacer agradable la asignatura, el talante del profesor o profesora son, sin duda, muy importantes para predisponer favorablemente al alumno a aceptar con gusto el esfuerzo que la adquisición de conocimientos requiere.

Pero sería dar pasos a demasiado corto plazo, si no se suscitase interés por el saber. Para ello, el profesor, al preparar sus clases, deberá pensar en el contenido de su enseñanza y también en el método y recursos adecuados para hacerla asequible y comprensible.

No es tarea fácil: muchos chicos se aburren y hacen viajar la imaginación y el interés a otra parte. No hay que desistir en el empeño de hacer deseable el conocimiento, sin orillar nunca el esfuerzo necesario.



**28 enero 2018**

*“Cultivad el espíritu de familia entre nuestros alumnos; y, para ello, haced que ese espíritu domine en nuestros métodos y en nuestros procedimientos” (Hiss)*

La familia no se hunde, aunque participe de la crisis en que se ve envuelta nuestra sociedad. Tiene que surgir un nuevo modelo de familia: una familia corresponsable, una familia una y plural, una familia abierta y comprometida, una familia escuela de humanidad, una familia escuela de diálogo, una familia escuela de solidaridad y “una familia Iglesia doméstica” (Bestard Comas).

Ese modelo de familia, con las diferencias específicas del colegio respecto del hogar, es también un objetivo a proponerse en todas las programaciones, que deben perseguir enseñar y educar. ¿Cómo puedo contribuir en mi enseñanza a fomentar la corresponsabilidad, el respeto a las diferencias sin herir la unidad, la tolerancia y el compromiso, la humanidad, el diálogo, la solidaridad, el sentido de Dios y de los otros?

**4 febrero 2018**

*“El educador cristiano debe acostumbrar a los niños y jóvenes a sentir que tienen una responsabilidad sobre sus compañeros” (Kieffer)*

*“A los 18 años, un adolescente ha visto ya 40.000 asesinatos y 250.000 imágenes violentas”, dice el catalán Christian Molina, director de la película “De mayor quiero ser soldado”. El film relata la perdición de un niño de diez años que, tras sentirse abandonado por sus padres, vive enganchado a las imágenes violentas, los programas bélicos y los juegos de guerra.*

Desgraciadamente ese contexto en que el mundo está compuesto, sin matices, de buenos y malos, de amigos y enemigos, en lucha sin cuartel, no ayuda a adoptar una actitud constructiva y responsable respecto a todos los compañeros. Pero en la clase, un clima de cooperación facilita la comunicación y aumenta la motivación y la productividad. En cambio, un clima individualista y competitivo suscita temores y ansiedades y dificulta la comunicación.

**11 febrero 2018**

*“El maestro débil no ama a sus discípulos, se ama a sí mismo y su tranquilidad. La fortaleza es la verdadera señal del amor, la debilidad es la señal del falso amor” (De Lagarde)*

Una madre preguntó a Freud cómo debía hacer para educar bien a sus hijos. La respuesta del célebre fundador del psicoanálisis no es muy alentadora: *“como usted quiera; haga lo que haga lo hará mal”.*



09 de junio de 2017

**pag. 9**

Si se es exigente, se dice que el niño y el adolescente necesitan comprensión y cariño; si se es muy comprensivo, se afirma la necesidad de pocas contemplaciones para no acostumbrar mal a la persona que se está formando. ¿Quién tiene la receta perfecta?

Aunque no haya recetas infalibles, es seguro que el amor que necesitan el niño y el adolescente no equivale a satisfacer sus caprichos y arbitrariedades. La debilidad puede resultar lo más cómodo a corto plazo, pero no es lo mejor para el chico o la chica. El amor supone salir de esa comodidad para exigir, corregir, mejorar, superarse. Querer a alguien es también violentarse uno a sí mismo para ayudar al otro a esforzarse en lo que es lo mejor para él.

## 18 febrero 2018

*“La calma del educador es importante, impide alentar impertinencias. Es lo contrario de esas actitudes que exasperan al niño cuando se emplean palabras hirientes” (Kieffer)*

El adulto puede tener la virtualidad de apaciguar, con su serenidad, las escenas exageradas que monte el niño o adolescente. Pero también puede exacerbarle cuando adopta una actitud burlona, sarcástica, despectiva, prepotente, etc.

En caso de conflicto, el mayor tiene que ser más capaz de controlarse y no caer en las provocaciones del menor. Significará, en algunos casos, tener paciencia, aguantarse, no reaccionar con la misma agresividad que el joven; corregir con firmeza, cuando sea necesario, pero sin perder los nervios, dejando una puerta abierta a la rehabilitación.

Es inevitable que más de una vez nos pasemos, porque somos de carne y hueso, pero es importante pararse, reflexionar, razonar con serenidad. En ese sentido, a nosotros nos toca más que al propio alumno, que, en principio, está todavía más inerte para afrontar la contrariedad.

## 25 febrero 2018

*“El mayor enemigo de la educación intelectual es el poco más o menos, pues dispersa el espíritu, debilita la voluntad y dificulta la memorización” (Luis Heintz)*

Se suele decir que no puede considerarse captada una idea mientras no se sepa expresarla. Conocer de verdad algo obliga a la precisión, a no contentarse con una cierta referencia vaga e indefinida.

Sin embargo, *“la cultura del presente da mucha importancia a la velocidad y a la eficacia y, en cambio, menosprecia la paciencia y la perseverancia... Es una cultura del distanciamiento, de la discontinuidad y del olvido” (Bauman)*. Terminar cuanto antes y como sea, vivir en *“zapping”* continuo, para pasar a otra cosa en cuanto surge el primer obstáculo, hace a la persona juguete del momento e impide profun-

dizar y asimilar en serio.

El educador procurará no dejarse arrastrar por esa impaciencia ambiental. Exigir el trabajo bien hecho, bien presentado, bien redactado, sin faltas de ortografía cuando es escrito, completamente acabado, es una forma de fortalecer la voluntad y asentar el conocimiento.

## 4 marzo 2018

*“Sólo la bondad, unida a la firmeza, gana los corazones. La dureza en el trato, los castigos frecuentes y exagerados agrían el carácter y no corrigen al alumno”* (Luis Heintz)

En algunas circunstancias habrá que recurrir al castigo como *“reforzador negativo”*, o sea para evitar que se repita una conducta inadecuada.

Pero se debe procurar que no exista un *“clima punitivo”* en el que el castigo se convierta en el único estímulo. Los maestros punitivos pueden crear en los niños un sentido de culpabilidad e inseguridad personal.

Por otra parte, cuando el niño o adolescente sabe con claridad la conducta que se le exige, responde más conforme a ella. De ahí la necesidad que tiene de encontrar una cierta firmeza, que le da seguridad, muy distinta de una dureza rígida, que le crea tensión y ansiedad porque siempre está temiendo que el *“gran jefe”* desate su imprevisible caja de los truenos. Si quiere ser una exigencia concreta, lo que es norma u obligación debe expresarse con claridad y precisión, sin metáforas ni sobrentendidos que se presten a interpretación o que haya que adivinar.

## 11 marzo 2018

*“Un maestro que no ama a sus niños no es digno de ejercer esta función”* (Hoffer)

RETRATO DEL MAL MAESTRO (del *“Método de enseñanza”* marianista de 1841)

*“Olvida que es padre, y no tirano de la infancia que le está confiada, y encuentra más fácil hacer de sus alumnos esclavos más que discípulos. Su humor desigual es unas veces de fuego y otras de hielo; a ratos expansivo, y otras veces atrabiliario [...]*

*Débil de corazón, no sabe gobernar sus afectos, y mide a los alumnos no por su mérito real, sino por las apariencias frívolas, manantial fecundo de preferencias, de envidias, de odios y de desprecios. Irascible y colérico, olvida, cuando castiga, que tiene que corregir un defecto y no vengar una injuria [...]*

*Demasiado crédulo para el mal, y demasiado poco para el bien, no tiene en cuenta, por una parte, que el dar aliento es condición especial de perseverancia o principio de una conversión; y por otra, que a menudo [...] querer corregir todo a la vez es pretender lo absurdo y no llegar a nada”.*

## 18 marzo 2018

*“Mi autoridad sobre los alumnos, incluso cuando hay que castigar para corregir sus defectos o extirpar sus vicios, no puede ser ni arbitraria ni tiránica” (Domingo Lázaro)*

La autoridad en la escuela, como en los demás ámbitos, debe ser ante todo servicio.

Un servicio importante que podemos prestar al alumno es la disciplina, que le ayudará a vivir en un clima de seguridad, le permitirá saber a qué atenerse, y también adquirir hábitos de autocontrol, esfuerzo y trabajo.

Pero, al mismo tiempo, una autoridad no tiránica sabe reconocer cuando se equivoca; no falta nunca al respeto al alumno con palabras o castigos hirientes o desproporcionados, incluso cuando debe corregir con energía; no exige cosas imposibles; en una palabra, con el ejercicio de la autoridad, trata siempre de ayudar, sin caer en la tentación de alimentar *el propio ego* o de compensar los propios complejos con actos de fuerza.

## 25 marzo 2018

*“Si el maestro estuviera convencido de su influencia sobre los alumnos, se esforzaría en perfeccionar su propia conducta” (Wohlleben)*

Ante cualquier problema que aflora en la sociedad, a menudo se culpa enseguida a la escuela y se le carga con la tarea de enmendar ese mal social. Nos sentimos impotentes e injustamente tratados. ¿Cómo vamos a competir con los criterios que imponen estilos de vida demoledores, tipos de diversión, programas televisivos e informáticos, etc.? Eso les entra por los ojos y durante muchas horas. Es imposible que no les llegue a la mente y al corazón.

A pesar de ello, el educador cuenta con algo que, por muchos progresos tecnológicos que se den, aún no se ha podido suplir: *su propia persona*. El hecho de no poder abarcar todos los campos en los que teóricamente la sociedad nos exige ser expertos y portadores de soluciones inmediatas, que nadie tiene, no debe ir en detrimento de la autoestima y autoconfianza del educador. Para influir positivamente en el alumno deberá creer y confiar en lo que es y en lo que hace. Y eso se transmite día a día suave y profundamente.

## 1 abril 2018

*“La adaptación supone riesgo, pero también posibilidades de éxito” (Hoffer)*

Adaptarse no significa aceptar los dogmas de nuestra sociedad de consumo. La educación siempre ha tenido que actuar contracorriente. Nos movemos en un círculo o *“tela de Penélope”* que desteje durante la noche el trabajo de todo el día. *“Educar quiere decir, entonces, dedicarnos a arreglar lo que desarregla un poder supe-*



09 de junio de 2017

pag. 12

*rior que produce bienes sólo para ser consumidos y empuja a consumir rápido con el fin de continuar produciendo” (Victoria Camps)*

No es, por tanto, ese tipo de adaptación el que se nos pide. Pero sí la adaptación que surge del abandono de formas puramente rutinarias que se mantienen “*porque sí*” y no tienen ninguna incidencia en los valores reales del alumno. Adaptarse a un lenguaje nuevo, a un método nuevo, a una visión nueva de la realidad es arriesgado, nos saca de nuestro tranquilo, pero nos abre a nuevas posibilidades, nos hace más receptivos.

## **8 abril 2018**

*“Hay que combatir la rutina que cura del desaliento por la actividad mecánica. La rutina es la muerte de las obras” (Leber)*

Según el diccionario de la Real Academia española, el significado de rutina es: “*Costumbre inveterada, hábito adquirido de hacer las cosas por mera práctica y sin razonarlas*”.

Ésa es la rutina que hay que combatir, la que nunca se plantea el sentido actual de lo que se está haciendo ni se pregunta sobre cómo mejorar la situación. Siempre he hecho así y no tengo por qué cambiar.

Ayuda a salir de la rutina el análisis de la situación junto con los otros compañeros del claustro, del departamento, del curso, etc. Juntos examinamos los problemas, ponemos en común nuestro talento y mutuamente nos apoyamos en la búsqueda de nuevas soluciones cuando los anteriores caminos están pidiendo una revisión.

Al mismo tiempo, hay que reforzar lo que tiene valor en lo que hemos hecho hasta ahora. No se trata de arrasar todo lo anterior sino de revitalizarlo. Que el pasado no sea un trasto viejo inservible sino experiencia para el futuro.

## **15 abril 2018**

*“La mejor educación no es la que no cuesta nada, sino la que prepara mejor al alumno para su vida de mañana” (Florentino Fernández)*

Hay una gran diferencia entre conseguir algo con esfuerzo y encontrarlo todo hecho. La terminación de una tarea en la que hemos participado permite saborear de manera especial el resultado, mientras lo que se nos da sin haberlo trabajado es más difícil de apreciar en su justo valor.

Algunos padres no quieren que sus hijos pasen las penalidades y privaciones que pasaron ellos. Algunos maestros y maestras reaccionan contra la educación represiva que ellos recibieron. Unos y otros hacen bien en no repetir lo que lamentan de su pasado. Pero el buen camino no consiste en ahorrar todo esfuerzo al chico sino en tratar que ponga sus fuerzas al servicio de un objetivo noble y alcanzable. Cuan-

do su voluntad, todavía débil decaiga, habrá que estimularle pero no ahorrarle el esfuerzo.

## 22 abril 2018

*“Examinemos los nuevos sistemas pedagógicos, extraigamos lo sano y útil para incorporarlo a nuestra propia síntesis; después, ¡marchemos adelante!”* (Domingo Lázaro)

Hoy día nos encontramos con que la sociedad, en continuo cambio, le está exigiendo al profesor una adaptación en tantos campos que le es imposible abarcarlos en su totalidad. A algunos les puede quedar una sensación de desfasados que les produce ansiedad.

Es necesario serenarse. Habrá que esforzarse por adquirir las destrezas que los tiempos piden, no ser un eterno freno de toda innovación. Pero no culpabilizarse por el hecho de que no puede adquirirlas todas y pasar de una destreza a otra a la velocidad de vértigo que se le pide. En la enseñanza sucede a menudo que uno se ha esforzado y ha corrido para subir a un tren y, cuando ya está en marcha, le hacen bajar porque tiene que coger otro.

Que nada de eso desmoralice al educador. Tener una mentalidad abierta para adoptar nuevos sistemas que faciliten y mejoren la enseñanza. Pero sin absolutizarlos y sin dejarse paralizar por ellos. La relación profesor-alumno sigue siendo determinante en educación.

## 29 abril 2018

*“El educador debe llevar al niño a educarse a sí mismo; si no, permanecerá como simple espectador pasivo”* (Armentia)

El niño no se hace maduro en un día..., ni plenamente en toda una vida. Según las edades o situaciones, habrá que ser más o menos *“directivo”*, porque la persona necesita una mano externa en que apoyarse para poder caminar. Pero hay que procurar que poco a poco esté en condiciones de andar sin depender siempre de otro para dar un paso.

En la familia, el niño que aprende a andar, bajo la mirada atenta de sus padres, va pasando de la dependencia total para ir de un sitio a otro, incluso en las distancias más cortas dentro de la casa, hasta la progresiva autonomía. A medida que vaya adquiriendo seguridad, andará con más libertad y, con su crecimiento, podrá también ir asumiendo tareas de colaboración familiar a la altura de sus posibilidades.

En el colegio hay que hacer posible el paso progresivo a la autonomía. Que el alumno se vaya haciendo responsable de su propio crecimiento, sin que le falte nunca la orientación del educador.

## 6 mayo 2018

*“No hay que partir de los conocimientos y actitudes que los alumnos deberían tener, sino de los que realmente tienen” (Hoffer)*

*“Estos chicos no saben nada, vienen muy mal preparados”, se oye decir a veces. Y fácilmente se amplía el ámbito del descontento y se cae en el pesimismo: “hoy día todo va mal”, para terminar con una evocación nostálgica: “nosotros, en nuestro tiempo...”.*

La verdad es que en todos los tiempos ha existido la tentación de renegar de la juventud presente. Así, ya Hesiodo, en el año 700 a.d.C, decía: *“La juventud de hoy día está insoportable... Si vamos a dejar en sus manos el mañana, no me queda esperanza alguna sobre el futuro del país”*. Tampoco Platón (s. IV a. d. C.) tenía buen concepto de los jóvenes: *“Son de ese tipo de personas que pierden el tiempo charlando y vagueando como los jóvenes”*.

Mejor que ese derrotismo, que no soluciona nada, es acoger al niño y al joven en la situación real en que se encuentra, descubrir lo que hay en él de positivo y potenciarlo. Reconocer sus carencias, pero abordarlas con ánimo y desde la posibilidad de avanzar en su superación.

## 13 mayo 2018

*“Se adquiere el sentido de la responsabilidad ejerciendo responsabilidades” (Hoffer)*

Nadie se subiría a un avión donde, con el pretexto de democracia y para compartir responsabilidades, el comandante se eligiera entre la tripulación y el pasaje. En educación, que el maestro dé responsabilidades no puede equivaler a dimitir de las propias. El resultado sería un caos completo, la nave sin mando experto se iría a pique.

Al mismo tiempo que se ejerce la propia responsabilidad, se puede hacer que el alumno vaya asumiendo las que le corresponden en su propia formación. Un maestro autoritario, que nunca da al alumno posibilidades de poner en movimiento su iniciativa y sus capacidades, además de crear tensiones y tedio, favorece seres pasivos o rebeldes por reacción. En el otro extremo, un maestro permisivo, que deja hacer todo pero no promueve ni exige responsabilidades, crea desinterés y aburrimiento, además de inestabilidad.

## 20 mayo 2018

*“Creamos en los recursos vitales del niño; guíemos, rectificquemos, sostengamos el impulso interior, pero no lo matemos” (Kieffer)*

En la película *“Holocausto”*, cuando preguntaban a los ejecutores de las cámaras de gas por qué quemaban judíos, ellos respondían: *“Cumpló órdenes”*. Se había mata-

do su capacidad de pensar y eso llevaba a actuar hasta extremos aberrantes.

Salvando las distancias, el auténtico educador no se limita a dar órdenes. Las da con claridad, corrige lo inadecuado, ayuda a buscar el buen rumbo, y también trata de descubrir y potenciar los recursos que posee, a menudo sólo en germen, el alumno o la alumna.

Cuando para el profesor, sus alumnos “valen mucho para él”, cuando estos captan que con ese profesor todos aumentan de categoría y de valor, que a todos aúpa y con todos colabora..., entonces ese profesor está haciendo más por sus alumnos que si aplicara todas las teorías y técnicas de aprendizaje juntas” (José Luis Cañas)

## 27 mayo 2018

*“El amor va más allá de la estricta justicia. Los alumnos, como personas, tienen cierto derecho a que nos demos a ellos sin cálculos ni reservas” (Hoffer)*

Se puede y se debe ser justo y, a la vez, bondadoso. *“Summum ius, summa iniuria”*, decían Cicerón y los juristas clásicos. La justicia llevada al extremo puede constituir la mayor injusticia. El cumplimiento estricto de la legalidad, sin margen para la consideración de circunstancias que sobrepasan las previsiones de la ley, a veces se convierte en una actuación injusta.

Por eso, es tan importante el amor en educación y en la relación humana. *“Ningún profesor tendrá una auténtica influencia educativa si sus alumnos no confían en él como un hombre de bien, como una persona, en el buen sentido de la palabra, buena, en decir de Machado”* (José A. Ibáñez-Martín).

Profesor justo y bondadoso no es el que va a pillar al alumno en falta o error ni el que escatima la buena nota al que sabe y el ánimo a quien muestra buena voluntad. Cuando los resultados no responden, transmite la experiencia de que un fracaso nunca es definitivo.

## 3 junio 2018

*“Haríamos un flaco servicio a la sociedad si le diéramos jóvenes instruidos pero que no saben sacrificar sus gustos y caprichos a la conciencia y al bien común”* (De Lagarde)

En el colegio, los resultados académicos y los medios que conducen a ellos son importantes, pero no lo son todo, ni mucho menos. Hay que educar en valores y hacer que éstos se traduzcan en servicio a la sociedad.

Frente a un sentido mercantilista de la vida, en el que todo, empezando por el trabajo, se hace para obtener una contrapartida (normalmente de carácter económico), hay que descubrir el sentido de la *gratuidad*: la vida humana, familiar, escolar y social será ocasión para muchas actividades no remuneradas, que tendrán para la



persona tanto o más valor que las retribuidas.

Frente a la competencia como motor de la vida social, tendría que imponerse la auténtica *solidaridad*, que piensa más en lo que nos une que en lo que nos separa.

Para educar en y para la justicia, la vida del centro y los criterios de vida del educador, manifestado en todos los detalles son mucho más importantes que las grandes programaciones teóricas.

## 10 junio 2018

*“Para despertar las virtualidades del niño, hay que conocerlas, hay que adivinarlas, y sorprender el momento en el que el germen oculto es capaz de desarrollarse”* (Kieffer)

Se da una correlación bastante alta entre *“buen autoconcepto”* y *“buen rendimiento escolar y estudio”*. Y, al revés, los alumnos que tienen un bajo concepto de sí mismos suelen obtener malos resultados en sus estudios.

Una de las tareas prácticas del educador es crear en el aula un clima de autovaloración, autoestima y autoconfianza. Por ejemplo, el buen educador empieza por aprender lo antes posible los nombres de los alumnos y procura dirigirse a ellos tal como se llaman, y no *“el de amarillo”*, *“la rubia”*, *“el de gafas”*, *“la de pecas”*.

El niño y el adolescente necesitan que el educador les aprecie y valore lo que son y lo que hacen. Para ello, el profesor tiene que conocer al alumno, encontrar su fibra sensible, estar atento y dialogar para descubrir lo que le realiza y procurar cultivarlo.

## 17 junio 2018

*“Ponerle al niño barreras por todas partes y para todo le hace creer que no tiene necesidad de evitar el mal, pues el reglamento lo suple todo”* (Kieffer)

En su proceso de madurez, el niño tiene que ir evolucionando de una *“moral heterónoma”* – los mayores o los otros me imponen lo que hay que hacer – a una *“moral autónoma”* – el bien y el mal no me lo dictan desde fuera sino que lo voy discerniendo -. Por ejemplo, su concepto de la *mentira* va evolucionando: al principio la considerarla negativa porque la prohíben los mayores; con el paso del tiempo, la comprobación de los perjuicios y de la desconfianza que ocasiona en la convivencia le va haciendo ver que la veracidad es una de las reglas fundamentales de la vida social.

Debe ir comprendiendo que las cosas no son buenas *“porque así está mandado”*, sino más bien que así está mandado porque esas cosas son buenas. El ideal es que las normas no sean una barrera puesta para saltarla sino una ayuda para ir viendo en conciencia lo que está bien y lo que está mal.



**24 junio 2018**

*“¿Podría un maestro hacer algo mejor que gobernar su clase como Dios gobierna el mundo, es decir, tratando a sus alumnos con el mayor respeto?” (Caillet)*

Un personaje de Delibes montado en la noria del mundo grita: “*Que paren la noria, que me quiero bajar*”. Vivir supone frustraciones, algunas irreversibles.

Dios no se baja de la noria. Con frustraciones y todo, acepta gobernar ese mundo con gran respeto a la libertad del hombre que puede destruir su obra más querida. Porque ama, respeta inmensamente a la persona y a la humanidad.

Los alumnos pueden no responder a las expectativas del maestro. Éste no los fulmina ni los humilla sino que los respeta y les ofrece otra oportunidad. No insulta, no desprecia, no se burla. Emplea el humor, elemento necesario en el equipaje de un educador con vida, pero excluye la ironía hiriente. Aprovecha el menor resquicio de luz para echar aceite a la lámpara y mantenerla encendida.

**1 julio 2018**

*“En educación, el autoritarismo es una hidra siempre renaciente” (Hoffer)*

Hidra, además de una culebra venenosa y de un pólipo con varios tentáculos en una extremidad, puede ser un “*monstruo del lago de Lerna, con siete cabezas que renacían a medida que se cortaban*”.

El autoritario, por más que intenta tener a todos metidos en su puño, no puede evitar escapes, a veces torrenciales, sin que se percate de ello. Consigue que la clase se una pero para ir en contra de él, sin construir nada. Siempre hay alguien que puede exhibir ante sus compañeros el triunfo de habérsela pegado al profesor.

El profesor autoritario se impone como único punto de referencia. Con él es imposible el diálogo, el alumno se ve anulado en su iniciativa y en su capacidad de pensar.

A la raíz del método autoritario puede estar la inseguridad del educador, que se defiende así de posibles imprevistos o necesita afirmarse, hacerse valer frente a los más débiles.

**8 julio 2018**

*“Los padres y profesores que usan la mentira como un medio de su autoridad se descalifican ante los niños y matan su confianza” (Kieffer)*

Puede existir la tentación de no querer ser auténtico, de mentir, para tratar de que los alumnos tengan un concepto “*mítico*” del profesor.

La autenticidad no significa que uno deba exhibir en un escaparate todos los propios defectos y los sentimientos negativos que experimenta. Pero querer mostrarse



09 de junio de 2017

**pag. 18**

*“indefectible”* a toda costa, además de ser ingenuo, no educa.

La *“indefectibilidad”* hace inaccesible. Siempre será más fácil dialogar con una persona de carne y hueso que con una estatua de marfil o de metal precioso.

Hay que saber aceptar sin dramas los propios errores y, al mismo tiempo, relativizarlos. Por ejemplo, si el profesor se equivocó en una corrección o en una calificación, debe reconocerlo y no ir a buscar artificialmente las vueltas para no tener que rectificar...; no dar argumentaciones *“sublimes”* a lo que se hace por razones sencillas.

## 15 julio 2018

*“Un profesor verdadero y auténtico sabe enseñar en una barraca de madera desprovista de mobiliario escolar”* (Garvin)

Hoy semejante frase puede sonar a algunos oídos como herejía educativa. Al menos, parece difícil de aceptar cuando aumento rápidamente el uso de las nuevas tecnologías: un ordenador por alumno, las pizarras digitales, el indispensable Power- Point para cualquier explicación, etc.

Bienvenido sea el progreso tecnológico al campo de la educación. Pero los aparatos, por sí solos, sin el espíritu del educador, no educan. Necesitan de quien los oriente poniéndolos al servicio de la humanización, de la interiorización, de la solidaridad.

Un buen profesor, con medios precarios, enseñará y educará más y mejor que el mal profesor equipado con todos los adelantos de la ciencia. Además de la competencia profesional para saber transmitir los conocimientos, entrará en juego la relación humana y educativa que se establezca entre el profesor y el alumno.

## 22 julio 2018

*“Un educador ansioso de eficacia debe esforzarse por ser un testigo vivo de los valores humanos y cristianos que enseña”* (Hoffer)

No somos de una madera distinta que los demás, y cada uno de nosotros sufre las crisis, los desengaños, las presiones y los golpes que, sobre todo en nuestra sociedad actual, hacen tambalear tantos principios o, simplemente, producen cansancio. Experimentamos a veces la distancia entre el ideal y nuestra propia realidad.

Esta constatación no nos debe llevar a tirar la toalla en el campo de la educación en valores y en lo específicamente cristiano, en la manifestación de criterios en coherencia con esos principios, en la propuesta de actitudes generosas de servicio, etc.

Cuando hacemos una propuesta de valores humanos y cristianos, no lo hacemos desde la autosuficiencia o la intransigencia, sino desde la humildad y la compren-



09 de junio de 2017

pag. 19

sión. Así, tratando de educar a otros en unos valores, nos educamos a nosotros mismos.

## 29 julio 2018

*“Hoy más que nunca, no es la función la que se impone, sino el prestigio de la persona” (Hiss)*

### DECÁLOGO DEL PROFESOR CATÓLICO (Delicado Baeza)

- 1º Un educador con sentido profesional y vocacional.
- 2º Un educador con sentido humanitario.
- 3º Un educador con sentido cristiano.
- 4º Un educador con sentido eclesial.
- 5º Un educador con sentido de misión en el centro y en el campo escolar.
- 6º Un educador con sentido de servicio.
- 7º Un educador con sentido de esperanza, pero sin plazo en el deseo de comprobar los frutos.
- 8º Un educador con sentido de relación en la comunidad educativa.
- 9º Un educador con sentido de solidaridad con los otros profesores.
- 10º Un educador con sentido de discipulado, siempre dispuesto a aprender.

## 3 septiembre 2018

*El educador cristiano “da una lección cristiana en cada palabra, en cada gesto y en cada mirada” (Chaminade)*

Un adagio chino dice que *“el que no sabe sonreír, no debe abrir una tienda”*. Al que no sabe sonreír, mirar con benevolencia, decir palabras de aliento, le falta algo para ser buen educador.

*“La función primordial del profesor es contagiar el pensamiento pensando ante los estudiantes y con ellos” (David Sacristán)*. Hay libros, ensayos, artículos, mapas y bancos de datos, a los que fácilmente se accede por Internet, en los que está todo mejor y más completo. Pero lo que el alumno no encontrará en ninguna otra parte es el entusiasmo y gusto por las cosas que le puede transmitir el educador.

Contagiar el pensamiento y los criterios sanos de vida, que hacen a uno más humano y consecuentemente más feliz, no se hace sólo con el discurso verbal sino también con la escucha, la acogida, la pregunta estimulante, el gesto amistoso, la mirada comprensiva, etc.



09 de junio de 2017

pag. 20

## 10 septiembre 2018

*“Hay que prestar más atención al siglo en que estamos” (Chaminade)*

Según Chaminade, hay que vivir en esta sociedad nueva, no fuera de ella. Esto se tiene que traducir en un nuevo modo de situarse, en un nuevo lenguaje, en una creatividad para responder a las nuevas necesidades y expectativas. En caso contrario, nos será imposible educar para nuestro tiempo.

La necesidad de adaptación no es puro oportunismo. Hay que saber ver en la nueva mentalidad y en las nuevas expectativas, aún en medio de las mayores exageraciones y contradicciones, valores importantes que significan avances también importantes desde el punto de vista humano y cristiano.

Si bien es verdad que todo lo nuevo no es necesariamente bueno, también es verdad que no todo lo viejo era bueno: ni rechazar sistemáticamente lo nuevo por el hecho de serlo, ni asumir todos sus postulados. En todo caso, hay que ver lo que hay de bueno en las aspiraciones y valores de la sociedad y del hombre de hoy, y potenciarlas.

## 17 septiembre 2018

*“¡Cuánto bien puede hacer un maestro entusiasmado con su tarea” (Chaminade)*

El educador enamorado de su vocación o, al menos consciente del sentido de lo que está haciendo, será personalmente feliz y ayudará a sus alumnos a ser felices por el tipo de relaciones que establece con ellos.

El profesor de Pedagogía José Antonio Cañas Fernández habla del “profesor autoeducador” y lo describe así:

*“Enseña con gusto y alegría a sus alumnos. Sabe disculpar sus fallos y les anima a seguir luchando. Sabe concederles progresiva y gradualmente la libertad para que sepan hacer buen uso de ella. Quiere poco lo encasillado, por antinatural y poco humano. Sabe mandar y negar, cosa necesaria y desagradable por otra parte, porque un modo indiscreto en el acto de negar lo hace odioso. Cree, por ello, que su tarea fundamental no es sólo enseñanza, sino primero y principalmente de autoeducación”.*

## 24 septiembre 2018

*“El cristianismo no es una institución envejecida y el evangelio puede practicarse hoy todavía como hace mil ochocientos años” (Chaminade)*

*“El educador cristiano debe sentir también el valor del servicio que se presta a una persona al ayudarla a descubrir a Dios y, en concreto, al Dios que se nos hace presente en Jesucristo... El proyecto humano queda truncado o mutilado cuando no al-*

*canza a hacer presente la dimensión religiosa...*

*El ambiente de increencia sociocultural en el que nos movemos ha podido llevarnos, incluso a los creyentes, a oscurecer esta perspectiva luminosa de la vivencia religiosa. La fe da una respuesta a la pregunta de la trascendencia. Tener esta respuesta, y tenerla además desde la comprensión de lo que es el hombre, es una gran suerte, es un enriquecimiento de humanidad...*

*¿En qué medida hemos descubierto lo 'positivo' del creer?... De alguna manera el educador-testigo debe haber descubierto la fuerza liberadora de la forma de entender la vida propia de Jesús y de su evangelio" (José María Setién)*



09 de junio de 2017

pag. 22